

ISMAEL

Y LAS HADAS
QUE CUIDAN
EL MEDIO AMBIENTE



ISMAEL Y LAS HADAS QUE CUIDAN EL MEDIO AMBIENTE

©Soy Mi Libro Personalizado, 2025.

Escritora: Alex Vae

Diseño e ilustración: José Daniel Villalobos Gamboa.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción no autorizada por cualquier medio, mecánico o electrónico, u otros del contenido total o parcial de esta publicación.





*Hubo una vez que Ismael visitó un parque ecológico.
¡Era muy emocionante!*



2

Los expertos que trabajaban en el parque ecológico guiaron a Ismael hacia un bosque pequeño.



—Los árboles son muy importantes porque nos dan frutas, madera, oxígeno ;y sombra durante los días calurosos! —dijo feliz una de las trabajadoras—. Además, también son el hogar de muchos animales.



Ismael admiró que los árboles fueran diferentes entre sí. Algunos con hojas pequeñas y otros con hojas grandes. Todos le parecieron muy bonitos.



Luego encontró un jardín hermoso repleto de flores de muchos colores. Había mariposas, abejas y colibríes volando.



6

La trabajadora explicó: —Muchos insectos, roedores y aves son polinizadores. Eso quiere decir que transportan el polen de las flores y así puedan producir frutos.



Ismael estaba maravillado, así que siguió a los trabajadores hasta el invernadero. Un invernadero es un lugar para cultivar plantas y vegetales, tiene paredes y techo transparentes para que estas plantas tengan su propio clima y estén protegidas.



8 Allí había muchas plantas de vegetales todavía muy pequeños para recolectar. En el suelo Ismael encontró un escarabajo con las patitas para arriba tratando de voltearse. No supo qué hacer, porque era marrón y movía las patitas muy extraño.



La cuidadora del invernadero le dijo a Ismael: —Todos los insectos son importantes, incluso si su aspecto no nos gusta tanto. El medio ambiente es todo lo que nos rodea, así que cada uno de nosotros debemos esforzarnos por llevarnos bien y cuidarnos.



**Ismael comprendió y tuvo lástima por el pequeño
escarabajo, así que lo ayudó a girarse.
El insecto caminó feliz de regreso a las plantas.**



Ismael quiso comentarle la buena noticia a la cuidadora del invernadero. Pero cuando se giró, un montón de hojas verdes lo envolvieron por completo hasta no ver nada.



Apenas pudo abrir los ojos de nuevo, Ismael descubrió que de pronto todo era muy grande para él. ¡Ahora era del tamaño de un insecto!



Escuchó una voz encantadora: —No hay de qué preocuparse, Ismael, mi magia te ha hecho de mi tamaño.



¡Era un hada! Parecía una niña con la piel del color de la arena y usaba un vestido hecho con pétalos de rosas rojas. Sus alas eran hojitas de laurel y tenía el cabello rizado. ¡Era muy linda! Ismael preguntó: —¿Fue su magia quien hizo esto, hadita?



—Así es, Ismael —dijo el hada con una sonrisa—. Yo soy Narcisa. Este es mi hermano, Olivo. Somos hadas del medio ambiente. Vinimos desde nuestro hogar en las montañas.





Olivo tenía la piel del color de la tierra fértil, el cabello rizado como su hermana y las mismas alas de laurel. Usaba pantalones hechos con pétalos de girasol.



—Te llevaremos a un viaje maravilloso, Ismael —dijo Olivo—. Así te agradeceremos por haber ayudado a nuestro amigo escarabajo.



Ismael estuvo muy contento, así que tomó de las manos a las hadas del medio ambiente y se elevó por los aires. Se sentía muy ligero, ¡estaba volando!

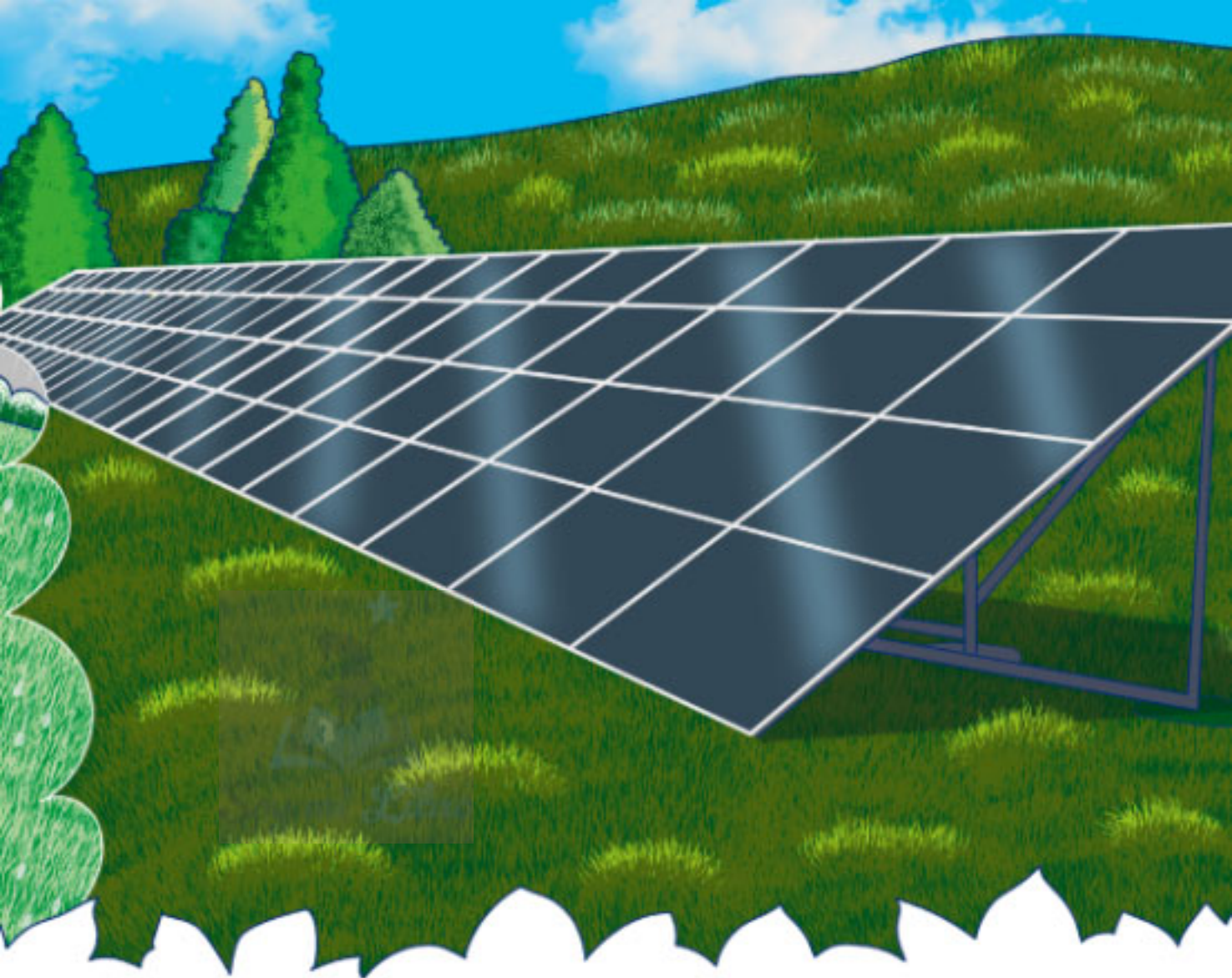


Las hadas llevaron a Ismael a las afueras del parque ecológico. Allí había unos tanques de agua enormes, unas láminas oscuras iluminadas por el sol, una represa en un gran río y, en las montañas, unas torres puntiagudas con hélices. Ismael se preguntó qué era todo eso.



Olivo explicó: —Los tanques de agua sirven para recoger el agua de lluvia. ¿Sabías que el agua de lluvia sirve para lavar ropa, limpiar el piso de nuestras casas y regar las plantas? ¡Es maravillosa!

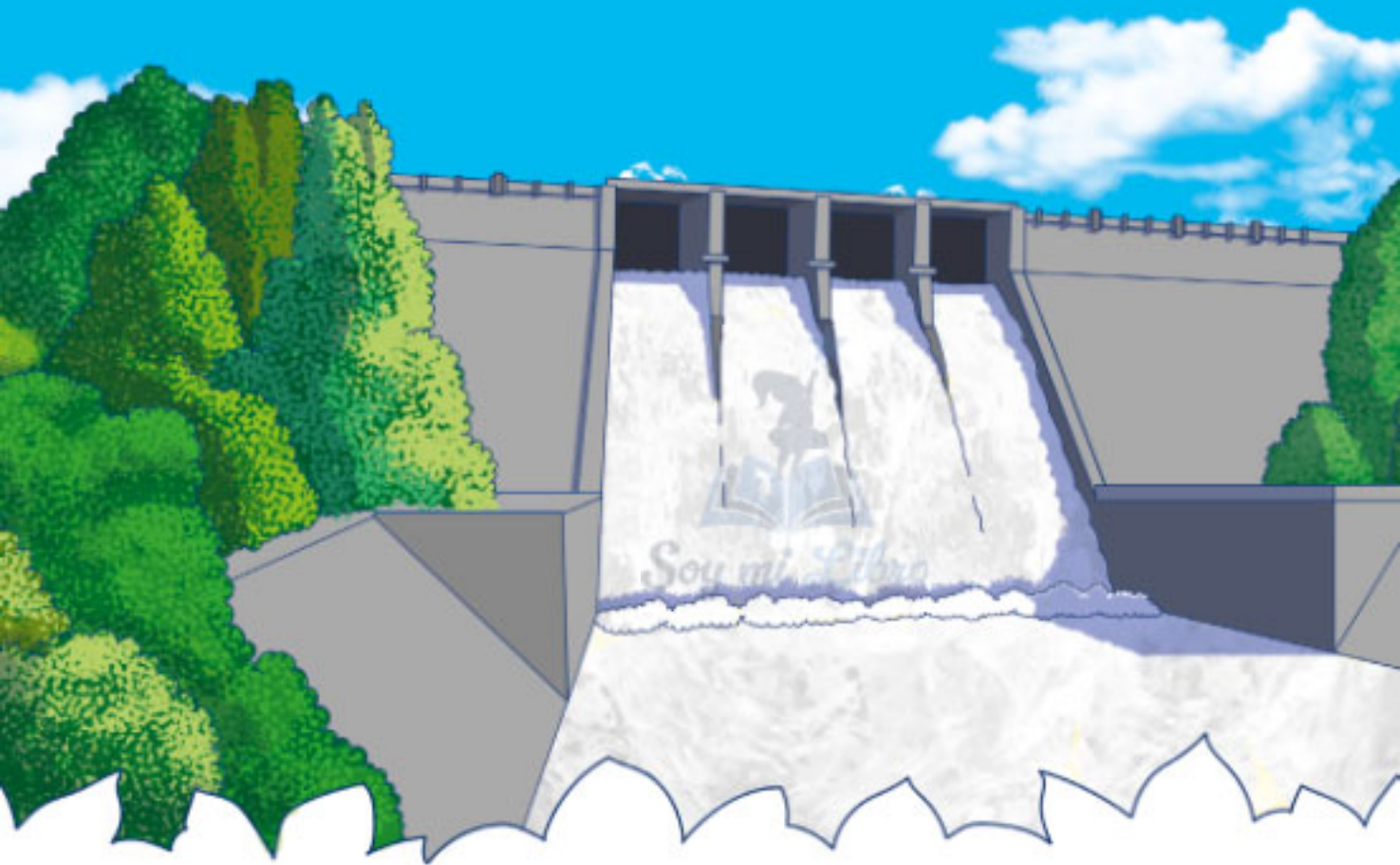




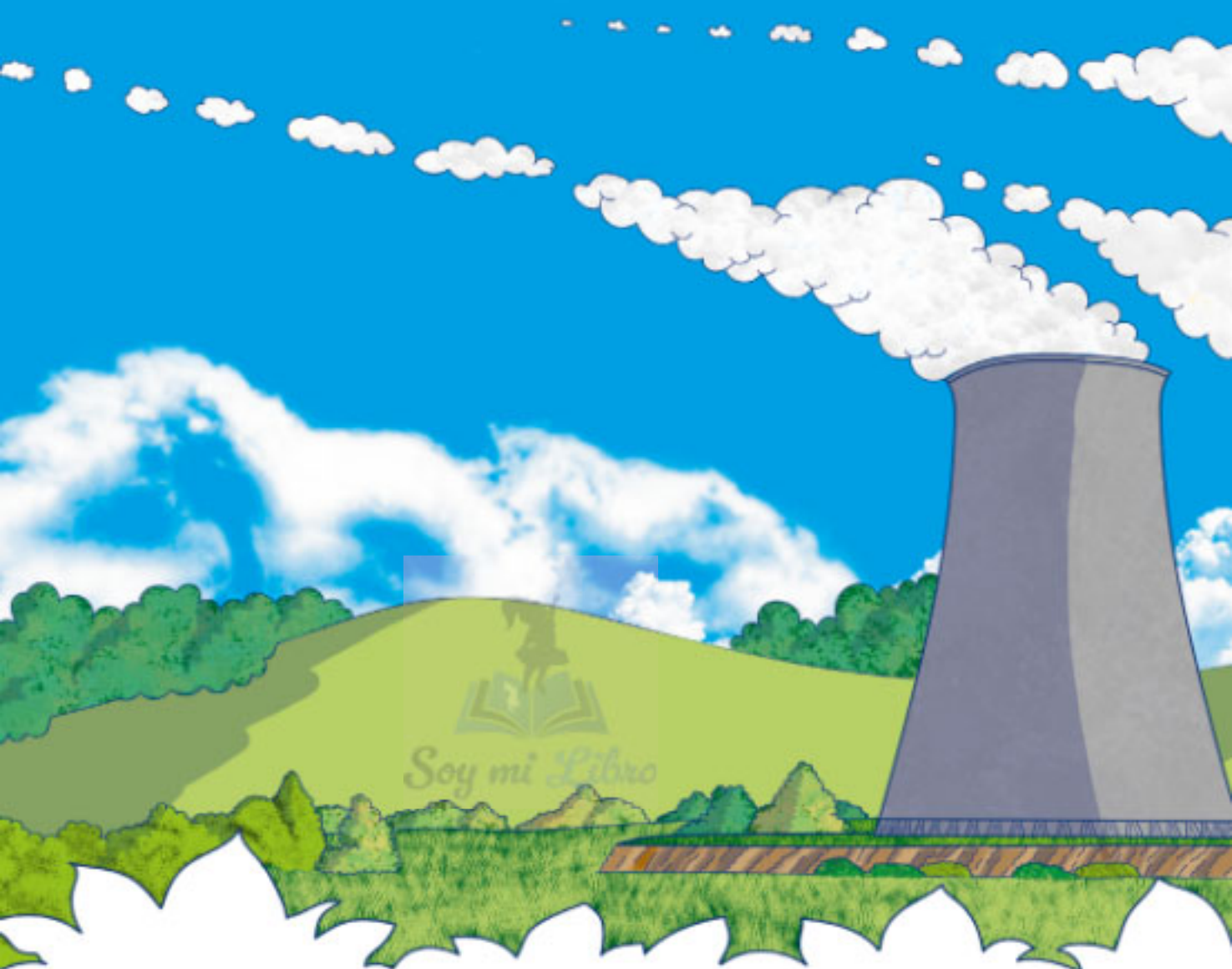
Narcisa continuó: —Las láminas oscuras son paneles solares y sirven para hacer electricidad con la energía del sol. La electricidad es lo que hace que tengamos luz en casa.



Olivo añadió: —Y aquellas torres que ves en las montañas se llaman turbinas eólicas. Cuando el viento mueve sus hélices, producen electricidad.

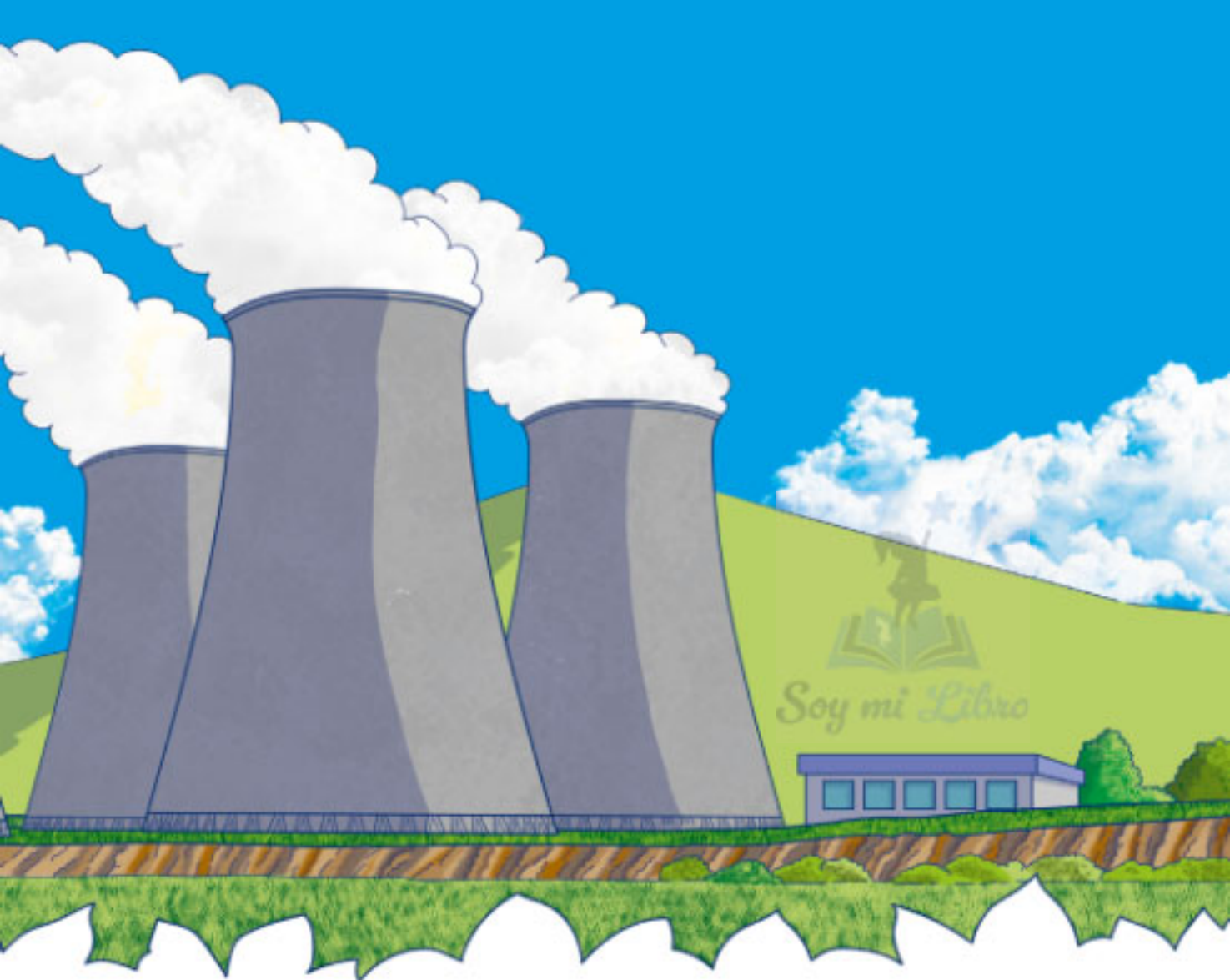


Ismael dijo: —¿Significa que la represa en el río es para usar el agua y producir electricidad?



Las dos hadas exclamaron sonrientes: —¡Es cierto! Todas estas se llaman energías renovables porque usan los elementos de la naturaleza. ¡Y por allá hay otra energía mejor!

Ismael vio a lo lejos unos edificios con torres como chimeneas gigantes.



Olivo explicó: —Eso es una central nuclear, Ismael, y esas torres son para eliminar el exceso de calor. Lo que sale no es humo, sino vapor de agua, como la que sale cuando cocinamos.



—Algunas personas dicen que la energía nuclear es una mala idea —dijo Narcisa—, es porque hubo una vez en que las personas no cuidaron bien los edificios y por eso todo se dañó. En realidad, es bastante segura si se usa correctamente.



Luego dijo Olivo: —Ismael, también hay cosas que podemos hacer en casa para cuidar todo lo que nos rodea.



Las hadas llevaron a Ismael por los aires. Miraron primero un grupo de personas con botas y guantes recoger desechos que cayeron a los ríos. ¡Había muchas bolsas que debían llevar a los centros de reciclaje!



Vieron también unos estudiantes aprendiendo a usar las cáscaras de las frutas y la popó de los animales como abono para las plantas.



Después encontraron un grupo de voluntarios sembrando árboles y plantas pequeñas en un bosque que sufrió un incendio forestal.



En la ciudad Ismael descubrió que muchas personas comunes usaban los basureros o guardaban sus desechos hasta llegar a sus casas.



En una iglesia recolectaban ropa y juguetes en buen estado para donar a personas de bajos recursos. Olivo dijo que eso era reutilizar.

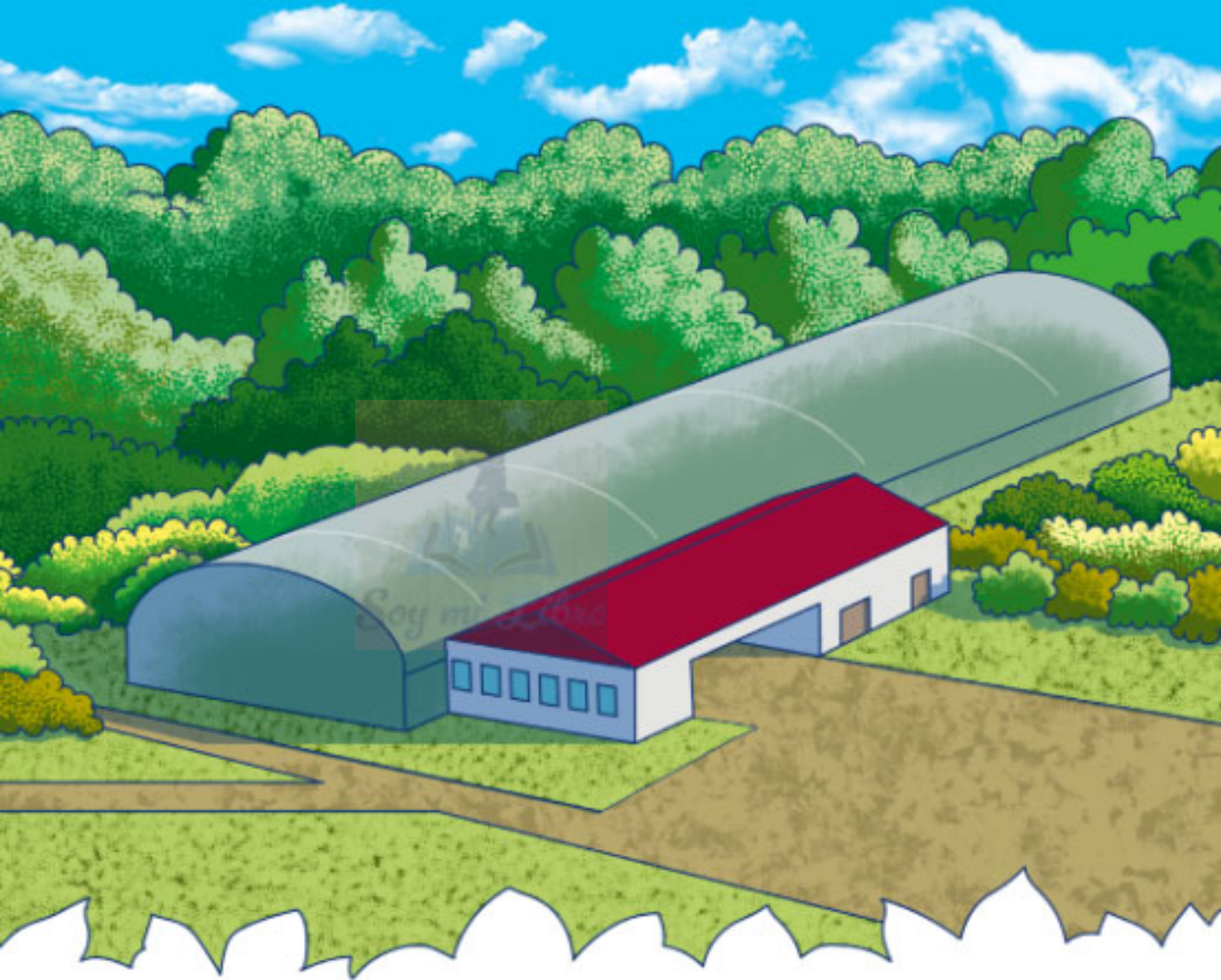


Narcisa dijo: —Ismael, también podemos evitar el desperdicio de recursos en casa. Lo hacemos cuando apagamos la luz si no la estamos usando, cuando al cepillarnos los dientes cerramos la llave, y también cuando compramos solo la ropa y comida que necesitamos.



—¡Recordaré estos consejos! —aseguró Ismael con entusiasmo.

—¡Estupendo, Ismael! —celebraron las hadas.



Olivo y Narcisa llevaron a Ismael de regreso al invernadero justo a tiempo para continuar con el recorrido.



Ismael quiso aprender mucho más del parque ecológico, porque ahora comprendía mejor que todos nos beneficiamos de la naturaleza y que, en respuesta, debemos también cuidarla.